



*Creación  
iterativa* | UPA

---

*Inspírate, crea y escribe.*



## XIII MEMORIA DE SESIÓN PLENARIA

5 de abril de 2022

# Índice

Propuesta de escritura I .....	1
Oda a los zapatos .....	2
Café .....	3
Guardián del tiempo .....	3
Mazapán.....	4
Oda al agua.....	5
Negro, mi perro.....	6
Propuesta de escritura II .....	7
Situación de un Amartelado .....	8
Rey Íngrimo .....	8
Desgracia .....	8
Propuesta de escritura III .....	9
La cuevita .....	10
El “indiferente” .....	10
Mi más grande amigo.....	11
Propuesta de escritura IV .....	13
El canto protector .....	13
Una melódica solución .....	14
Bomba de tristeza .....	15

# Propuesta de escritura I

## Objetos, fuente de inspiración



“Hay palabras que duermen y palabras que provocan insomnio; palabras que tranquilizan y palabras que dan miedo. Hay palabras que matan... Las palabras nos hacen, pero también nos deshacen”.

*Juan José Millás*

## Oda a los zapatos

Zapatos de todos los colores,  
que en su vida perciben todos los olores,  
y con sus pequeñas curvas,  
sigues cambiando.  
Desde los zapatos de gala,  
hasta los lindos tacones,  
de día usamos las chanclas,  
y de noche las cambiamos por las pantuflas.

Van soportando el peso de la vida,  
y aguantando toda humillación,  
somos los maestros que dirigen su camino,  
y persiguen nuestros pasos.

Oh zapatos... que protegen nuestros pies,  
siguen cada paso que damos a costa de nuestro bien,  
no importa, qué tamaños tengas,  
o a qué pies puedes llegar a caer,  
sigues siendo nuestro héroe,  
con cuero y corset.

Te pisas y te arrugamos,  
Te deshilamos y te vemos riendo,  
y por cada hilo que vas viendo,  
llegan tus últimas horas,  
por todos estos años que tu soportaste.

Hoy luego de tantos años,  
andas dejando la vida,  
mientras con total silencio  
te estás descosiendo,  
y te reemplazamos  
sin ningún arrepentimiento.

*Maximino Contreras Villalpando*

## Café

1460 días nublados se demora en producirte  
Ese hermoso y húmedo arbusto llamado cafeto,  
Que ofrece flores y frutos al mismo tiempo.

Empiezas tu vida con un verde intenso  
Como cada uno de los pétalos del cafeto.  
Continúas con un amarillo brillante,  
Para luego llegar a la madurez  
Con un tono rojizo como una cereza.  
Finalmente debes ser retirado involuntariamente,  
Semilla por semilla,  
Del vientre de cada una de las intensas bayas.  
28 días soleados,  
Para llegar al secado de tus pequeños granos.

En un poco de agua hirviendo,  
se disuelven  
Tus intensos marrones.  
Tu sabor amargo,  
Con tan sólo unas diminutas perlas,  
se llena de dulzura.  
Calmas mi apetito  
y me brindas energía.

*María Fernanda Ponce Luévano*

## Guardián del tiempo

El reloj: un aparato que consta de una serie de engranes mecanizados por un motor, que en sus inicios utilizaba un palito para mostrar la hora a la sombra del sol. El movimiento de las manecillas es redondo como el de una llanta, un

anillo echado del bolsillo del marido en una tarde de domingo, o una moneda que, escapando de las manos de su dueño, busca encontrar uno nuevo.

El reloj es versátil, se puede adaptar a muchas formas, situaciones, dueños, incluso puedes tenerlo entre tus manos, pero jamás el poder para controlarlo. Es autónomo. Se diseñó de esta manera para ser secuencial y muy preciso con referencia a las horas, aunque su movimiento dependerá de la vida de su mecanismo cobijado por una interfaz numérica.

Un tictac que rompe el silencio en habitaciones desoladas puede ser el protagonista de películas en las que el tiempo es un factor importante de su historia, o incomodará a personas que no toleran el ruido, por más silencioso que trate de ser. El único objetivo es remarcar presencia y decir a su dueño: Una nueva hora ha iniciado.

Otras veces se puede interpretar que cada movimiento de la aguja más larga y delgada nos avisa los segundos de vida que hemos perdido, tal vez realizando acciones deseadas, acciones obligadas; puede que se haya ido haciendo nada, o puede ser también que se utiliza en cosas que no valían la pena.

Es un aparato del que la gente depende. La mayoría perderá la noción del tiempo o el control de ciertas actividades; solo los más hábiles lo han cambiado por la intuición, pero si desean una interacción dentro de la sociedad, deberán coordinar los tiempos que manejan.

Al final, el tiempo será pasajero, los segundos te dejarán a la suerte, pero un reloj de mano te acompañará hasta que tú lo decidas. También se puede adornar una habitación con un reloj en forma de torre. Los usos del reloj son múltiples, pero una cosa está clara: mínimo una vez ha sido indispensable a lo largo de la vida de las personas.

*Dónovan Alonso Hernández Carmona*

## **Mazapán**

Estrepitoso canto emanar cuando  
te desnudan.

Alarmante al niño lamerón.

¡Oh!, órbita cual color camel  
engalana tu piel arena.  
Gran desafío el tocarte sin  
desbordarte.

Disipando sabores, recuerdos  
y sentimientos,  
desde tu origen hasta  
mi país.

Incrustada en ti está Arabia y sus  
almendras,  
México y sus cacahuates,  
Venezuela y sus hojas de Merey.  
También aquel endulzador de  
recuerdos.

Regalo simple para un ciego  
desalmado,  
y para aquel enamorado, un  
mismo te amo.

*María Belén Salazar Delgado*

### **Oda al agua**

A veces sólida, a veces intangible.  
Nada la detiene pues está perdida en un ciclo.  
Gota a gota puede crear enormes laderas.  
Si se estanca, de a poco a poco el calor logrará salvarla.  
Casi en cualquier lugar del planeta se encuentra.  
Siempre indomable y caótica irá a donde sea.  
Curiosamente el agua limpia es muy escasa.

Aun así, el agua es muy descuidada.  
Usada de formas totalmente distintas.  
A veces limpia y a veces ensucia.  
A veces enfría y a veces calienta.  
A veces se toma y muchas veces se tira.  
Cocinamos y sazonamos con su ayuda.  
Este es el líquido que nos da vida.  
Nos equilibra, nos sostiene y nos hace crecer.  
Sumérgete en ella y siente como te abraza.  
Deja que el vapor abra tus poros.  
Empápate de vida, pero no te ahogues en ella.  
Ocho vasos al día por el resto de tu vida, no hay otra salida.

*Juan Carlos Gómez Martínez*

### **Negro, mi perro**

Negro, mi perro, tiene una estatura mediana y unas patas grandes. Sus orejas son triangulares y su pelaje es como la noche y tan suave como si fuera la mismísima seda. Las pupilas de sus ojos se dilatan al ver a su dueño, tiene un olfato que distingue a kilómetros; su olor de boca es parecido al drenaje, pero te lame con cariño.

Su comportamiento sin igual, alegra siempre, tanto a un bebe como hasta a un viejo. Lleno de vida Negro, siempre será el más fiel. Siempre paciente, con el tiempo a favor y privilegiado por no tener compromisos y vivir sin preocupaciones.

Él siempre ofrece la pata a cualquier persona, con un gesto de lealtad.

*José Schubert de Santiago Galván*



# Propuesta de escritura II

## Microrrelatos



*“-Te devoraré -dijo la pantera.*

*-Peor para ti -dijo la espada”.*

*William Ospina*

## **Situación de un Amartelado**

El insomnio se convierte en algo incesante, como dormir si aparece sin permiso en mis sueños clavando dudas, sembrando miedo, estrujando lo que oculto debería permanecer.

*María Belén Salazar Delgado*

## **Rey Íngrimo**

Estaba tan relleno de amor.  
Pero desperté...  
Y la lombriz seguía solitaria.

*Juan Diego Hernández Sánchez*

## **Desgracia**

Soy un luchador que siempre sueña con ganar, pero cuando despierto aún estoy en el suelo.

*José Edgar Ocampo de la Torre*

# Propuesta de escritura III

## Compañero y personaje



*“Pues nadie asiste en su vida a los mismos acontecimientos en el mismo orden.*

*Uno ve la muerte antes que otro, o conoce el amor más temprano”.*

*Ray Bradbury*

## La cuevita

Recuerdo que estaba en la preparatoria, en quinto semestre, cuando mi compañera Miriam y yo “caímos” en un salón llamado “la cuevita”. Lo llamaban la cuevita porque solamente cabían dos hileras de butacas y un escritorio; además, en ese salón había puros alumnos rezagados.

Aunque ambos éramos nuevos, habíamos llegado al salón por diferentes circunstancias: Miriam había estado viviendo fuera del pueblo, por eso perdió el semestre, y yo, llegué porque reprobé varias materias.

En ese salón todos eran muy unidos; se ponían de acuerdo para no entrar a clases, no entregar tareas, y también entre todos se ayudaban para que nadie más reprobara. Yo rápidamente me acoplé al salón; en cambio, para Miriam fue muy difícil poder adaptarse, pues ella no quería faltar a clases y siempre entregaba todas las tareas.

Eso hizo que la relación con los compañeros no fuera buena. Aun así, le decíamos que faltara algunas veces y no entregara todas las tareas, pero por más que insistimos nunca logramos convencerla. Y así fue como Miriam, de cierta forma, hizo al salón ser un poco más responsable pues ya no podíamos faltar y teníamos que entregar las tareas.

*José Edgar Ocampo de la Torre*

## El “indiferente”

Era mi primer día en BachUAA Oriente y todos estaban callados: normal, era el primer día para todos, unos desconocidos haciéndose compañía en el salón de clases.

En una clase en particular, ya no recuerdo cuál era, Juan se presentó, porque así nos lo pidieron, pero él lo hizo de una forma distintiva: -Me llamo Juan Carlos, pero me es indiferente cómo me digan-. Todos, incluyéndome, nos quedamos absortos por esa respuesta, y a partir de ese día mis amigos cercanos y también sus amigos, lo llamaban “el indiferente”.

Algo en él me llamaba la atención en ese tiempo: su presencia desprendía un poco de misterio para mí. Dicho esto, las amigas con las que solía juntarme y yo, nos acercamos a hablar con él. Habló de algo que a mí me gustaba ver, y podría decirse que de ahí empezó nuestra amistad.

Con el paso de los semestres, empecé a notar ciertas cosas. Juan participaba y se hacía notar en algunas clases, a veces, la mayoría. Pero como todos en algún punto, llegamos a procrastinar, y él no era la excepción. Recuerdo que muchas veces nos íbamos a la biblioteca de la prepa a hacer las tareas que se nos olvidaban, y también muchas veces, Juan se ponía a jugar en el celular; con esto, comenzó también una de mis grandes obsesiones: los juegos en móvil.

Su fanatismo a veces no tenía límites, pero no lo juzgo porque yo también era así; nos desvelábamos cuando aparecían nuevas actualizaciones.

Ambos hemos pasado por facetas muy duras, pero nunca he dudado de que aquel “indiferente” tiene una gran fuerza en él; muchas veces no se lo cree, pero siempre que lo necesita se lo hago notar.

Esa persona, con su particular destello negro, irradia un inmenso afecto, que solo es comprendido por las personas que lo quieran como es.

*Carolina Magdiel Morán Requenes*

### **Mi más grande amigo**

Pequeño amigo, te escribo estas palabras recordando lo que eras. Un niño risueño, creativo, ingenioso, aunque poco atractivo. Recuerdo haberte conocido en el jardín de niños, donde me ayudabas a escalar los picos altos de aquella chuleta o cuando nos convertimos en los auténticos Power Rangers y por supuesto, tú eras el rojo.

No he sabido nada de ti; sin embargo, espero que hayas cumplido tus sueños como ser el mejor corredor de la F1 o por lo menos tener tu taller del que con tanta ilusión me platicabas.

Recuerdo que en la primaria éramos como uña y mugre, aunque tú solías ser distante con las chicas por alguna razón que sigo sin comprender. ¿Recuerdas aquella chica que te gustaba? Resulta que el tiempo lo cambia todo y muy

probablemente no sea tan atractiva para ti como en aquellos tiempos, cuando se te ocurría hasta lo imposible para llamar su atención.

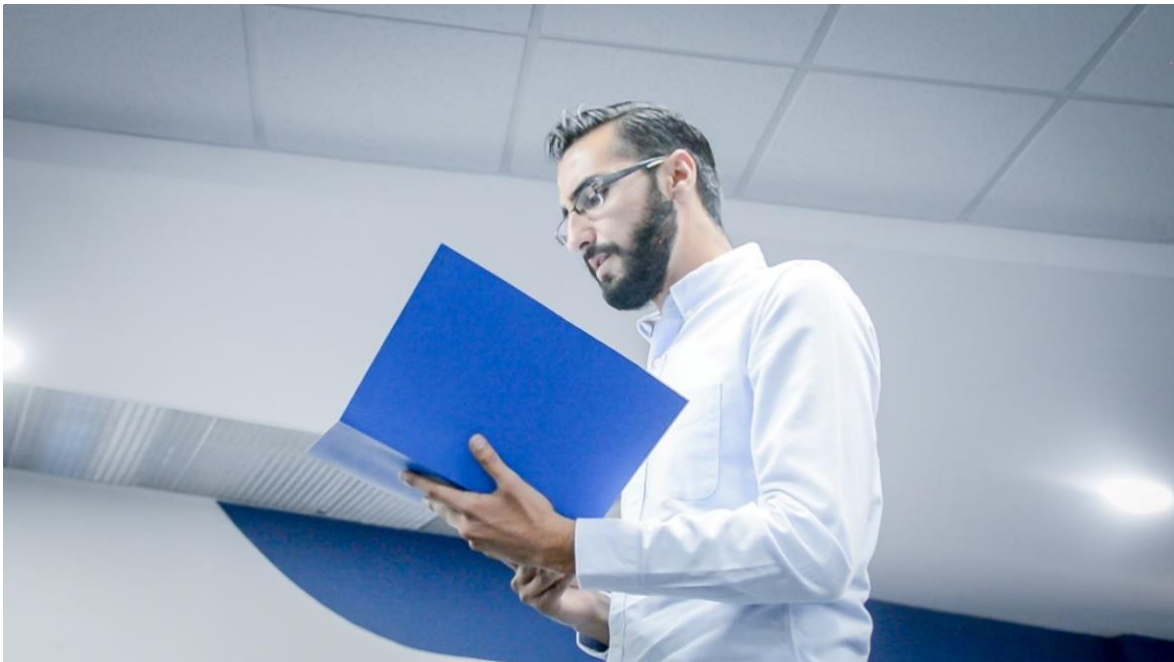
Donde quiera que estés, espero que hayas cumplido tus metas y sueños. En fin, un fantasma de mis recuerdos.

*Alejandro Villalba Ortega*



# Propuesta de escritura IV

## El cofre de los recuerdos



*“Para alimentar a su Musa... tendrá que dar largos paseos nocturnos por su ciudad o su pueblo, o paseos de día por el campo. Y largos paseos, a cualquier hora, por librerías y bibliotecas”.*

*Ray Bradbury*

**El canto protector**

Me levanto y todo está oscuro, siento frío y mucho miedo, al ver todas las partes de mi habitación como sombras tomando formas que me aterran, y siento la necesidad de salir de ahí.

Con mucho terror salgo de mi cama y me dirijo hacia la puerta. Rápidamente volteo al pasillo de derecha a izquierda y veloz como un carro de carreras arranco para el cuarto de mi salvador.

Como en las películas, presiento que alguien va tras de mí, no quiero ni voltear porque no sé qué me vaya a encontrar.

Ese salvador es mi papá y por fin llegué a su dormitorio; siento menos por estar aquí, pero me da vergüenza levantarlo así que solo subo a la cama y le pido que me abrace.

Con mucha alegría y paz siento que su brazo, un poco pesado, me abriga y me protege del mal.

Hoy sentí tanto miedo que necesito más que un abrazo; mi papá sabe que me gusta que me canten y cuando se lo pido nunca se niega, así que este es el momento.

Cuando él empieza a cantar comienzo a olvidar el miedo y siento que todo lo que me seguía o me observaba ya no está; el calor de su brazo y la dulzura de esa poco entonada voz me hacen dormir tranquilo y profundo toda la noche.

*Eduardo Arellano Buenrostro*

### **Una melódica solución**

Para las mentes jóvenes e inocentes, es bastante común que dormir sin compañía sea un reto. Cuando uno es pequeño, la imaginación puede llegar a ser nuestra mejor aliada. Sin embargo, hay situaciones en las que se convierte en nuestra peor enemiga. Los monstruos y criaturas extrañas, o en algunos casos también la oscuridad, llegan a ser los responsables de que conciliar el sueño sea imposible.

¡Y vaya!, díganmelo a mí, que de solo saber que la hora de dormir se acercaba, me llenaba de miedo pensar que tendría que pasar alrededor de ocho horas en una habitación fría, oscura y sin nadie con quién compartir la cama. Mis



padres, por supuesto, intentaban siempre llevarme a la cama, pero aunque para el cuerpo humano dormir fuera una necesidad, para mí era como un castigo.

Cuando menos lo esperaba, todo cambió, pues encontré la fórmula secreta para dejar de tener miedo; aquel antídoto que me ayudaría a ir a la cama y lograr conciliar el sueño. Jamás llegué a pensar que una canción de cuna se convertiría en mi mejor amiga, y no era la letra de aquella melodía, ¡sino la voz de quien me la cantaba la que me traía esa paz que siempre necesité!

Sí, lo admito...

No era la mejor voz que haya escuchado; era una pequeña montaña rusa de notas la que salía de su boca, pero era tan increíble el sentimiento de protección que aquella voz me transmitía, que realmente la afinación no era un problema. Y yo que pensaba que a mi padre no le gustaba cantar...

*Stephanie Valadez Ramírez*

### **Bomba de tristeza**

Diego era un niño de nueve años, estudiante del “Colegio Miguel Hidalgo” en San José de Gracia, Jalisco. Un fanático de los videojuegos y de las frituras o azúcares.

Vivía en casa de su abuela después de la pérdida de su abuelo José Ascención. Se sentía como el niño más feliz, sin restricciones, con la alacena llena y con una abuela tan generosa que le prodigaba dinero para pasar toda la tarde jugando después de las clases y hacer la tarea.

Amaba a su abuelita. Incluso (con todo respeto y agradecimiento a su verdadera madre), la consideraba como su mamá debido a las enseñanzas y crianzas que la Güera (era ese su apodo) le dio. Se convirtió en su zona de confort, el descanso y apoyo que necesitaba para continuar después de ofensas y burlas hacia su físico. Detestaba cuando ella lo mandaba por esos “Marlboro” rojos y esas “Coronas” a la tienda de la esquina, mientras le gritaba: ¡bien heladas!

Después de vivir los dos años y medio más importantes de su crianza, los problemas comenzaron... a la Güera le dio un derrame cerebral.

Tras unos días de rehabilitación, todo parecía mejorar, hasta que el 3 de noviembre sucedió la tragedia.

Diego estaba de regreso en su casa. A las 6:30 de la mañana escuchó cómo se quebraba el cristal de la ventana principal, pero no solo fue la ventana, sino su alma después de la noticia que recibió.

– ¡Diego, llama a una ambulancia, tu abuela está muriendo! – le ordenó su tío.

El pobre niño paralizado por la noticia no pudo hacer otra cosa más que correr, mientras sentía que el mundo se derrumbaba y su alma caía en un vacío oscuro.

Al llegar a la casa y ver el cuerpo bajo la manta sintió que le arrancaron el corazón, pero fue al ver su cara dentro del cajón lo que detonó la bomba de tristeza.

*Juan Diego Hernández Sánchez*

